



Pills

BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SEMANARIO  
ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO  
5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



Se abrocha la camisa,  
y entiendo  
que se estará vistiendo  
para ir.....  
á misa.

Fot. de Esplugas.





El eminente Pereda, en su última novela *Nubes de estío*, dada recientemente á la estampa, se queja con razón sobrada de la especie de desvío con que suele mirarse en Madrid toda obra nacida en provincias.

Desde las columnas de *El Imparcial* pretende la que hemos dado en llamar insigne doña Emilia Pardo Bazán, contrarestar la opinión del escritor santanderino.

A mi modo de ver no lo alcanza ni con mucho, porque, digan lo que quieran los apreciables escritores que en la coronada villa residen, es lo cierto que allí, (y mucho más en materias literarias) todo lo que huele á provinciano es tenido en algo menos que lo que podríamos llamar indígena. ¿Por qué? ¡Vaya V. á saber!

Sea que en lo tocante á producción literaria, al igual que en otro orden de productos, el anuncio y la mayor facilidad, por lo tanto, en obtenerlo influyan más ó menos directamente en lo que al éxito se refiere; sea porque haya quien relegue en segundo término cuando menos todo aquello que no recibe de los madriles la sanción debida; ó porque entre en el ánimo de algunos que el bautismo de sangre tenga que recibirse en el punto donde al parecer más atmósfera literaria se respira; sea de ello lo que fuere, la lógica de los hechos viene de continuo á corroborar lo que han indicado muchos, (*Clarín* inclusive,) en perfecta consonancia con lo que el ilustre autor de *La Montañez* acaba de exponer en su reciente libro.

Claro que Pereda vale y en Madrid se le respeta y admira, (¡no faltaba más!) como en todas partes, y es exacto también que allí son conocidos Oller, Guimerá y Verdaguer, según indica muy bien la señora Pardo Bazán; pero, ¿se les lee? Y si se les lee, ¿cuida la prensa de ensalzar sus obras en igual proporción que suele hacerlo tratándose de medianías, (y á veces menos que ésto,) residentes en la villa y corte?

Para imponerse, que diríamos, á la capital de España y lograr que allí suene cumplidamente un nombre, se necesita cuando de provincias se trata, ser un talento de primera, al paso que sin llegar á tal, ni mucho menos, cualquier *Fray Candil* lleno de ripios mete barullo; y de ahí que obtenga á veces un resultado pingüe mientras cualquiera inteligencia número uno marra en sus propósitos.

Cuando el maestro se queja, sus razones tendrá.

¡Ese Mónstruo!

No contento con tenernos á los españoles bajo su férula, y haber hecho unas elecciones asaz lucidas nos sale ahora con un discurso *notabilísimo*

en forma y fondo, al decir de los diarios madrileños, sobre el descubrimiento de las Américas.

Yo no sé cómo se las compone el vate *elisiaco*, que le queda tiempo para todo.

En realidad debe de ser su cabeza una despesa. Para cualquier cosa de que se trate tiene don Antonio su *comestible* correspondiente.

La política es una *ladrona* de tiempo, quiero decir, que lo roba á los hombres importantes como Cánovas, no dejándoles un momento de reposo. Y sin embargo, él que es de los más conspicuos y renombrados en la... *monarquía* de las letras, (Valbuena tiene razón, no siempre ha de ser *república*, y menos tratándose del Mónstruo,) él, decía, que debe de andar muy mareado con tanto y tanto jaleo como le armarán sin duda los Fabiés, Isasas, Pidales y otras menudencias, parece que se multiplica y acude á todo, lo mueve todo, (menos al de Tetuán, que no le mueve ni Kador,) y no deja en paz á nadie, ¡ni á Colón!

El *Daily Cronicle*, de Londres ha publicado un artículo de sensación, acusando al príncipe de Gales de fomentar el juego en la alta sociedad británica.

Creo que sí, que S. A. es algo aficionadillo á eso, y algún dinero le ha costado. Pero, señor, cuando uno lee estas cosas tratándose de gente tan encumbrada no sabe si reírse ó lamentar sus *extravíos*.

Hace algún tiempo, cuando los célebres escándalos ocurridos en la capital inglesa, si mal no recuerdo anduvieron metidos en el lio algunos altos personajes británicos, entre ellos el nombrado príncipe.

Consolémonos los míseros mortales que no tenemos la sangre azul. Por pecadillo más ó menos no van á mandarnos al purgatorio, supuesto que los seres privilegiados padecen nuestras mismas debilidades y son susceptibles de mejora.

Mal de muchos...

También el abuelo Mañé ha metido la pata (ustedes dispensen, pero es así gráfico y merecido,) en el asunto de las cargas de caballería y tiritos en la plaza del Teatro, dejando, en lo que toca á *frescura* y aplomo, tamañita á la misma *Dinastía*.

Háse comentado mucho y no en muy buen sentido la tontería del decano de la prensa barcelonesa.

Desde que Mañerín *defendió* hace algunos años el milagro aquel de la Virgen que lloraba á lágrima viva, no creo en el equilibrio de las *fuerzas* intelectuales de don Juan.

Porque es mucho, caballeros, sostener como sostuvo

que sí, que la Virgen hacía pucheros.

Mañé es una *ruina periodística*, y hay que dejarle en paz *venerándole*, por supuesto.

DIEGO DE DÍA.



## EL BESO

Espresión del pensamiento  
que en la boca se coloca  
y que recoge otra boca  
llena de agradecimiento.  
Amor, locura, contento,  
ilusión, vida, calor,  
forma dada al pensamiento,  
sed que ha saciado un sediento  
que está muriendo de amor.

JOSÉ BRAVO

## Carnaval

Era Carnaval, paseaba  
por la Rambla, por si daba  
con algún buen mascarón  
que tuviera compasión...  
y la cena me pagaba.  
Mas nadie tuvo franqueza  
de emprenderme, y con largueza  
de la Rambla me escurri,  
cuando me siento ¡ay de mí!  
un porrazo en la cabeza.  
Vuelvo la cara rabioso,  
encontrándome un gracioso  
que el palo derecho aún  
tenía, y el gran atún  
vociferaba furioso.  
—¡Una explicación!—grité.  
—¡Me la debe... ya se vé!  
—Pues, canastos, que no entiendo..  
—¡Soy su inglés! ¡Soy D. Rosendo!  
—Y á mí que me cuenta usted.  
—Por san Blas, que si no fuera...  
de un porrazo lo partiera.  
—Mas hombre ¡podré saber  
qué es lo que tengo que ver?...  
¡no comprendo la manera...!  
—Más lacha no necesita...  
¡querrá usted que le repita,  
que me debe, por mi mal  
desde el otro Carnaval  
el pago de esta levita?  
—¡Quién, yo! ¡pues hombre me agrada!  
si ya la tengo pagada;  
si el recibo quiere ver  
pronto lo podrá leer.  
—¡No es V. don... Parellada?  
—¡Qué he de ser! ¡No dije yo!  
—Mi palo se equivocó.  
—Ande usted con más cuidado..  
pues el golpe que me ha dado  
los huesos me dislocó.  
—Dispense V. caballero...  
—Sea otra vez más certero.  
—¡Como lleva usted disfráz!...  
—Por debajo el antifaz  
podrá verme...  
—Así lo espero.

Después de recibir tal  
golpazo y curar mi mal,  
he resuelto, aunque bien me halle,  
no salir más á la calle  
en días de Carnaval.

RAMÓN OJEDA LÓPEZ.

## Recuerdos de un poeta<sup>(1)</sup>

II

Tió era un poeta todo corazón, vehemente, apasionado y dotado de una imaginación de fuego.

En el año 1838, poco más ó menos, se había representado con éxito en el Teatro Principal, su primer drama *El Castellano de Mora*, al que siguieron *El rey por fuerza*, *Alfonso III el Liberal*, *Generosos á cual más* y *El espejo de las venganzas*, que merecieron señalados triunfos.

En aquella época estaba en relaciones con una bella é ilustrada señorita.

Tió le decía:

—«¡Te adoro tanto que quisiera que fueras la funda de una almohada, pues me cubriría con ella y viviría dentro de ti!»

Así se explicaba.

Así lo oí de los labios de la ilustre y virtuosa interesada, en su linda casita en San Gervasio de Casolas pocos años antes que la bajasen al sepulcro.

El padre de la niña miraba con malos ojos esas relaciones.

—No estoy por Tió ni por tizones, decía muy ameno dirigiéndose á su hija.

Esa se echaba á llorar.

El padre añadía:

—Jaime es un chico de gran talento; pero es un tarambana. No ignoro que te ama; pero también me consta que se despepita por todas las hijas de Eva que encuentra por esas calles de Dios, pues las distingue á una legua de distancia apesar de ser algo corto de vista. Si te casas con él, vas á tener por rivales á todas las mujeres bonitas de España, y á más á las nueve musas del Parnaso.

La niña daba la callada por respuesta haciendo pucheritos.

Llegó la Noche-Buena.

Tió pasó á visitar á su novia como tenía por costumbre todas las veladas.

El padre fué á abrirle la puerta del piso y se encontró con el poeta vestido de riguroso verano.

Había perdido aquella tarde en el juego y toda su ropa de uso y porte quedó almacenada entre los estantes de una casa de empeños... y desempeños.

El futuro suegro al verle en aquel traje tan impropio de la estación ahogó un grito de cólera entre sus labios y le dijo abriendo de nuevo la puerta:

—No quiero yernos que en Navidad se presenten vestidos como si estuviéramos en Córpus, pues no quiero exponer á mi hija á que muera de una pulmonía. ¿Sabe V. en qué mes estamos?

—Si señor, en el del amor, pues él me conduce á esta casa.

—Pues no señor, que estamos en el de las capas.

Vaya V. á que le presten una.

Y cerró la puerta.

Tió no volvió á poner los piés en casa de su bella. Algún tiempo despues aquella señorita casóse con un militar entrado en años.

Gracias al trajecillo de verano se llamó en su nuevo estado doña Josefa Masanés de González, y no de Tió.

FRANCISCO GRAS Y ELÍAS

(1) Véase el núm. 38.





A la indumentaria.



A editar obras.



A la pintura.



A la lectura.



A las buenas formas.



A tener huéspedes.



A conceder favores.



A cenar gratis.



## Amor es ciego

**M**i mujer es una santa, incapaz de la menor infidelidad!

Esta era la frase constante que tenía en los labios Caralampio Gengibre, comerciante al por mayor de géneros ultramarinos del reino y extranjero, cada vez que en su establecimiento filosofaba con el tabernero de enfrente sobre la felicidad que reporta el matrimonio.

¡Mi mujer es una santa, incapaz de la menor infidelidad! Me ama, la amo y nos amamos.

Sentada esta filosofía, nuestro hombre conceptuábase verdaderamente feliz y apuraba pacíficamente sendos vasos de vino, con los que rociaba cuotidianamente su rechoncho abdómen.

Aprovechando esta confianza, su cara mitad bosquejaba en la trastienda un idilio de amor con Periquito Sinapismo, alumno del Hospital y médico en ciernes.

Hallábanse en los preludios de los albores de la amorosa mañana, pero á juzgar por la rápida marcha de los negocios, esperaba el émulo de Galeno apoderarse pronto de la mercancia.

¡Y qué mercancia! de p. p. y doble u.

Un cuerpecito superior, una cabeza lindísima, unos ojos, que dislocaban, maravillosamente rasgados, que arrojaban de esas miraditas abrasadoras capaces de prender fuego á un poste.

Valiente mujer. Archirrequetes superior por todos cuatro costados.

Periquito la vió, la amó, *soltó el mirlo* y fué admitido á libre plática.

Sabiendo como sabía la afición del tendero al jugo de la cepa, trababa con él largas discusiones sobre los beneficios del vino en el organismo de los maridos que tenían mujeres tan barbianas como la suya, y ofreciéndole vaso tras vaso, concluía por ponerle una papalina que le cogía todo el cuerpo.

Durante la embriaguez del esposo confiado, la mujer *santa* mesaba los rubios y ensortijados cabellos de Periquito á quien se había abandonado desde el primer momento, abrasada por las amorosas miradas del Galeno en pañales.

¡Cuánto amor! ¡cuánta dicha! ¡cuánta felicidad! qué expansiones tan dulces, tan gratas y tan...!

Una noche, ¡terrible decepción! una noche, interín los amantes confiados en la filoxera del señor Gengibre, dormían el uno en brazos de la otra, despertaron despavoridos como si un gato les hubiera arañado en la barriga.

—¿Qué es esto? se preguntaron juntando las narices en señal de asombro.

Nadie contestó; un segundo chirrido de la puerta al abrirse y cerrarse sonó en sus corazones que de almibarados pasaron á pepinillos en vinagre. Era Caralampio que la borrachera le había dado por dormirla en el lecho conyugal.

Periquito, como perro con cencerro, cogió su ropa que estaba en una silla y se cobijó bajo el nupcial tálamo.

Caralampio entró pegando más resoplidos que un Miura. Tenía el vino amoroso y trataba de calmar á su esposa, que como fiera arpia le recriminaba en términos tales que avergonzaron al discípulo de Baco.

¡La *santa* esposa gritaba y bajo su cama tenía escondido al ladrón de la honra de su esposo!

Periquito aprendió debajo de la cama más, que en todos los años de estudio á conocer el corazón humano.

Esta escena produjo el efecto deseado.

Caralampio que en medio de su embriaguez conoció su estado, al oír las recriminaciones justísimas de su esposa, exclamó:

—Sí, sí, tienes razón, es verdad, soy un bruto en ponerme así. Pero perdóname monina mía, yo te prometo que no volveré á suceder.

—Quítate de mi vista, borracho sempiterno, vete á dormir la mona á otra parte, no eres digno de las caricias de una esposa *tan pura* como yo.

—Tienes razón, contestó Caralampio, dando una camballada que á poco si cae bajo la cama poniendo á Periquito en un brete.

Y tomando la dirección de la tienda, acercóse al mostrador donde al tropezar con él cayó hecho un pellejo.

Los amantes quedaron tranquilos.

Caralampio desde ese día ha dejado de beber por no serle infiel á su esposa, pero esta continúa asintiendo á las visitas de Periquito.

Estó no obsta para que Caralampio diga en todas partes: Mi mujer es una santa, incapaz de la menor infidelidad. Me ama, la amo, nos amamos y soy feliz.

MANUEL M.<sup>a</sup> HAZAÑAS.

## CONSEJOS PERDIDOS

### AVISOS INUTILES

Acude, acorre, vuela  
(Fr. L. de León)

A orillas del Ter umbroso  
durmiendo se vé á Marcilo,  
cuando dicen que por Claris  
de amor tiene el pecho herido.

Yo creo que sus amores  
son amores fermentados,  
pues no se rinde á Morfeo  
el que se rinde á Cupido.

Rizan la corriente pura  
los traviesos cefirillos  
y una voz dulce y suave  
sale del fondo del río.

«¡Despierta zagal, despierta!  
clama: Y oye mis avisos,  
mira que no es de prudente,  
dormir ante los peligros,  
si arde en tu pecho la llama  
que tantas víctimas hizo  
desde Paris á Leandro,  
desde Aretusa á Rodrigo;  
es fuerza no la descuides  
ni la des nunca al olvido,  
pues, puede traer incendios  
el mas cándido pavilo.

Si es confianza en tu Pastora,  
tu indiferencia que admiro,  
no te fies de mujeres  
piensa que son basiliscos!

Mira que los *palemones* (1)  
beben vientos y pedrizcos  
para cazar una moza  
gallarda y de buen palmito.

¡Despierta Zagal, despierta  
que al que duerme más tranquilo  
á la mejor ocasión  
le dan por el descosido!

A tales voces contesta  
el amante con ronquidos,  
en tanto que su Zagala,  
busca con otro... mariscos!

José M.<sup>a</sup> CODOLOSA.

(1) Dioses marinos.



# CANTARIDAS

De un periódico de América:

«A la jefatura de policía de Guatemala se ha dado parte del descubrimiento de un antídoto eficaz contra la viruela.

Su autor, D. Aurelio Rosales, ha descubierto que la planta conocida por «Verbena Silvestre» aplicada como antídoto, da magníficos resultados, por haber hecho la experiencia en una hija suya y en muchas personas, siempre con el mismo éxito.

El procedimiento es el siguiente:

Preparado el enfermo con un buen purgante, se le administra un sudorífico, y luego, sin dejar pasar mucho tiempo, se toma un poco de cogollos u hojas de «Verbena Silvestre» y bien molidos, se mezclan en dos vasos de agua, cuya preparación, convenientemente endulzada, se hará tomar enseguida al enfermo.

La mejoría se obtendrá pronto.»

El jueves próximo se estrenará en Novedades el drama sacro de gran espectáculo, *Magdalena* del señor Ferrer y Codina.

Según mis noticias tampoco se hará esperar mucho el estreno del drama *Fermin Andrade*, del señor Gomila.

Hace seis años, una rusa hermosísima de dieciséis años desapareció repentinamente de las cercanías de Odessa, donde estaba en la casa de sus padres.

Por más pesquisas que se hicieron no pudo averiguarse nada en mucho tiempo, hasta que al fin se supo que Ana P..., que así se llamaba la muchacha, había sido robada; que sus raptos la habían embarcado inmediatamente y que se hallaba en poder de un turco millonario residente en Constantinopla, que, habiéndola visto por casualidad, quedó prendado de ella, lo que hizo que la robasen convirtiéndola en reina y favorita de su harem.

El asunto dió mucho ruido, y hasta mediaron reclamaciones de los gobiernos ruso y francés, (pues la madre de la joven era parisiense) sin resultado, porque el millonario turco negó que tuviera en su harem á Ana, la rusa, y como el harem es inviolable no pudieron hacer registros en él.

El bajá ha muerto hace pocas semanas, dejando á su favorita una fortuna inmensa y cuatro fincas de gran valor. Ana P..., ha reclamado el auxilio del cónsul de Rusia en Constantinopla para cobrar su herencia, y ha mandado al convento del monte Athos para que le eduquen los monjes los tres hijos que ha tenido del turco.

Dulces afanes prolijos  
que la rusa vió colmados.  
¡Eso sí que son legados,  
cuatro fincas... y tres hijos!  
¡Oh seres afortunados!

Hemos visto un busto de árabe, en barro, tomado del natural, obra de un jovencito de 18 años que promete. Es éste el señor Fábregas, discípulo del malogrado Nobas, y ó mucho nos engañamos, ó irá lejos el chico como siga estudiando con igual provecho que hasta aquí.

Y conste que, si esto es bombo, no es innmerecido.

Por si ustedes estrañasen que no continuemos la publicación de los *perfiles* de escritores catalanes, debo noticiarles, que la señora doña E. Oliva, que es quien los *traza* se ha ido á Italia.

A su regreso seguiremos publicando otros, entre ellos los de los señores Calvet, Ferrer y Codina, Ixart y Roca y Roca.

En las elecciones de Uncastillo se ha dado el caso de que un anciano bastante enfermo se obstinó en que lo llevasen á votar atravesado en un borrico, como así se hizo en efecto.

Nuestro hombre entró en el colegio, emitió su voto y... al poco tiempo falleció en una de las habitaciones inmediatas, sin que apenas le llegase la Santa Unción.

Algún chanchullo vería  
el hombre, y, airado, al punto  
de asombro se quedaría  
difunto.

Leo:

Desde que se han puesto en moda los geroglíficos, se usan éstos hasta en la correspondencia familiar.

Hace tres días fué depositada en Correos una carta en cuyo sobre había perfectamente dibujado lo siguiente:

Una joven, una aurora, dos montes, un castillo, el plano de una población, muy bien hecho, sobresaliendo una calle, y en ésta el número 20, con una mano que le señalaba con la inscripción *aquí*, y por último una granada.

Los empleados de Correos se dieron á descifrar el geroglífico, el cual dice:

*Señorita Aurora Montes Castillo, calle de* (no recordamos el nombre), *número 20, Granada.*

La carta ha sido remitida á su destino, no sin sacar antes copia fotográfica del sobre, que es verdaderamente original.

Entonces ya sé como he de escribir á Cánovas *geroglíficamente*. Un hombre feo, un San Antonio, la efigie del autor de *La Pasionaria*, la palabra *vas*, un castillo, una lira y por ultimo un oso y un madroño.

Y se descifrá como sigue:

*Sr. D. Antonio Cánovas Castillo —Poeta—Madrid.*

Ni más ni menos.

¡Está en prensa!

## MIS MUJERES

(NOTAS INTIMAS)

POR

S. GOMILA

Un tomo de 200 páginas en 8.º lujosamente impreso y con profusión de grabados. Precio 2 pesetas.

A los señores corresponsales se les hará la bonificación de costumbre, y rogamos nos hagan los pedidos con anticipación si no quieren llegar tarde.



## BARCELONA ALEGRE

### ARTISTA DE BEL CANTO



El tenor *Signor Canido*  
en cuanto emite la voz  
suelta un gallo tan atroz  
que le deja á uno aturrido.

## ROMPE GABEZAS

### CHARADA

*Prima-ires* tienen las aves;  
con *dos-prima* comunican  
entre él varias ciudades;  
mi *todo* tiene riqueza  
y fama en antigüedades.

M. ANOYAB.

### ENIGMA

Antonia, Anita, Luisa,  
Engracia,  
Concepción, María.

Colocar estos nombres de modo que  
con una letra de cada uno y leído de  
arriba abajo, den otro nombre de mu-  
jer.

JUAN ESPEL.

### TERCIO DE SÍLABAS

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Sustituyan ustedes los puntos por  
letras de modo que leídos los ren-  
glones horizontal y verticalmen-  
te diga; el 1.º: Nombre de ave;  
el 2.º: Adjetivo calificativo; y  
el 3.º: Nombre de varón  
en diminutivo.

J. NÚÑEZ LÓPEZ.

### LOGOGRIFO NUMÉRICO

3—Vocal.  
1 6—Verbo.  
4 9 2—Un astro.  
2 3 1 4—Nombre de varón.  
4 1 2 2 7—Mueble.  
8 9 6 7 8 9—Un pez.  
5 7 6 6 7 4 7—Ciudad Catalana.  
4 9 2 8 7 8 9 4—En el ejército hay.  
1 2 3 4 5 6 7 8 9—Lo que es BARCELO-  
NA ALEGRE.

1 2 3 4 5 6 7 6—Verbo.  
4 7 2 1 8 7 4—En los teatros.  
5 9 6 5 7 4—Los panaderos hacen  
5 1 6 7 6—Verbo.  
2 1 6 7—Instrumento.  
8 9 4—Número.  
2 7—Artículo.  
1—Vocal.  
PEDRO BOLADERES.

### CALIENTA-CASCOS

Andrés de León

Galicia.

Componer con estas letras debida-  
mente combinadas el título de un  
aplaudido drama.

RAMÓN OJEDA LÓPEZ.

### SOLUCIONES

Á LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—*Pa-ra-mo.*

Tercio de sílabas. DA RO CA  
RO MA NA  
CA NA PE

Problema.—

140+4=144  
148-4=144  
36x4=144  
576:4=144

900

Logogrifo numérico—*Singapore.*

Calienta cascós.—*Las lobas de Mo-  
chacul.*

### BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

### Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pla.  
Cuba y Puerto Rico, id. . . . . 2 »  
Extranjero, id. . . . . 2'50 »

NOTA.—Toda reclamación podrá  
dirigirse á la Administración y Redac-  
ción del periódico, calle de San Ramón,  
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barña.